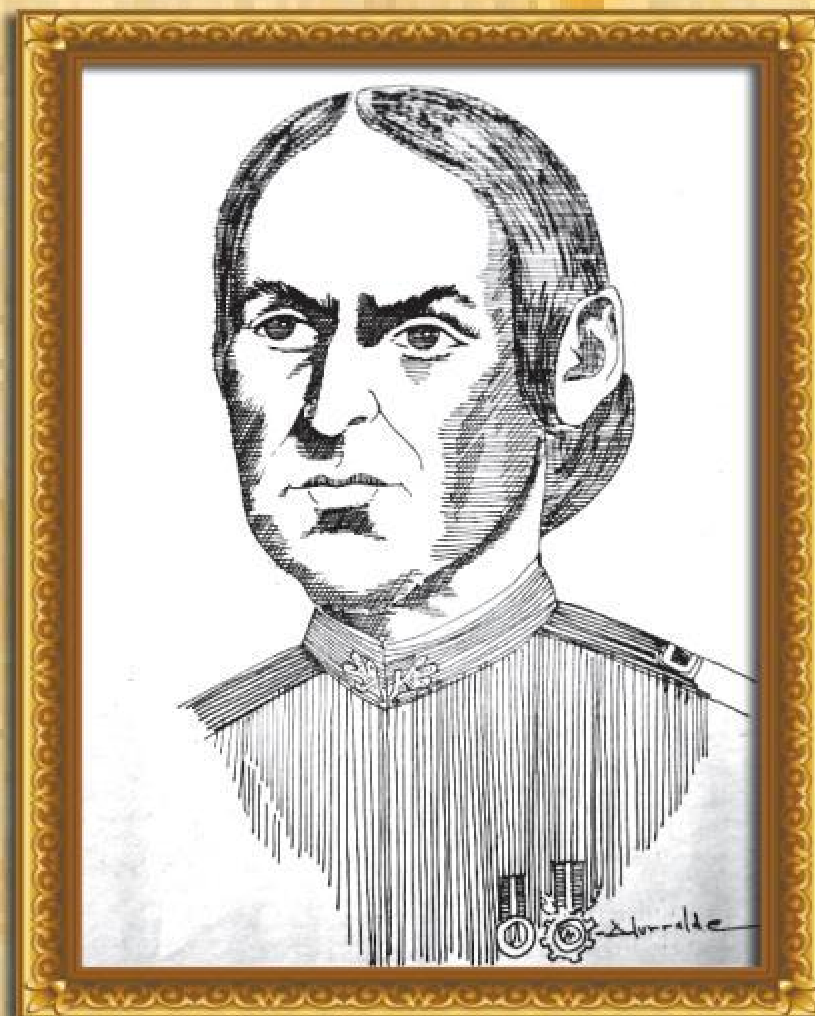


EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
13 de enero de 2022
NRO. 11







JUANA AZURDUY

Como un relámpago en medio de la batalla



- LA HISTORIA HEROICA DE JUANA AZURDUY
- JUANA AZURDUY EN EL ARTE Y LA POESÍA
- MAURO NÚÑEZ Y EL CHARANGO

LA COMBATIENTE

JUANA AZURDUY, la guerrera por la independencia



Un 14 de enero de 1815, hace ya 2007 años, la guerrillera por la independencia de lo que hoy es Bolivia, Juana Azurduy, se batía en el Combate de Presto junto a su esposo Manuel Ascencio Padilla. "Caen muertos más de 30 realistas, entre ellos su jefe el capitán Francisco Corrales. Los patriotas se apoderan de 110 fusiles y abundante munición. Doña Juana cumplió un papel sobresaliente en este combate". Así lo registra el chuquisaqueño Carlos Castañón Barrientos al momento de redactar un calendario histórico sobre ella.

Aquella batalla marcaría el historial victorioso de quien por entonces contaba con 35 años de edad, y faltaban 10 años más de lucha para lograr la derrota de los ejércitos españoles.

Juana Azurduy nació el 12 de julio de 1780 en la entonces denominada ciudad de La Plata, hoy Sucre. En 1780 también estallaba en el Perú el más importante movimiento independentista en el Perú, aquel dirigido por Tupac Amaru. Tres años después, en 1783, se vendría en nacimiento del Libertador Simón Bolívar.

Según apuntes de Carlos Castro Rodríguez (Diccionario Histórico de Bolivia, 2002), Juana Azurduy en su adolescencia ingresó como educanda en el Monasterio de Santa Teresa, "nacida y criada en un ambiente de efervescencia revolucionaria, modeló su voluntad en tiempos de una guerra santificada por el ardor patriótico; creció en sentimiento monacal opuesto a los designios de su tiempo y abandonó el claustro para contraer matrimonio, más tarde, con Manuel Ascencio Padilla, pronunciándose ambos por la causa de la libertad americana. El torbellino de estímulos desencadenados por la lucha de emancipación, sustrajo a la esposa y madre de hogar para lanzarla junto a su esposo al vendaval de las batallas: Pumapampa, Tarwita, El Salto, Taqupampa, Qila-qila, Putulu, Aykili, Willa-uma, Las Cañadas, Qhapaqtala, Presto, Qhispillapta, Canalpampa, Las Carretas, La Laguna y El Villar, conocieron la bravura de la heroína de las republiquetas".

Y más adelante concluye Castro Rodríguez: "La gesta insurgente acometida en el territorio de Charcas concluyó a la muerte de su marido (14-IX-1816), en el epílogo sangriento de El Villar. Desilusionada por la anarquía reinante en las filas independentistas, sin nadie que pudiera reemplazar a Padilla, se encaminó al sur /.../ Güemes la recibió en Salta con distinción y agasajo /… /; a la muerte de Güemes deambuló 'errante, pobre y fatigada' por aldeas y campos en Salta y Jujuy hasta que en 1825 /…/ retornó a La Plata /…/ Entró en La Plata en medio de la indiferencia de su pueblo; nadie recordaba sus hazañas y sacrificios por la libertad y la independencia. /…/ En los últimos años de su existencia soportó con estoicismo la soledad, la pobreza y la indiferencia de políticos y gobernantes".

La mujer rebelde falleció en su natal Sucre el 25 de mayo del año 1862.



ILUSTRAN este artículo el trabajo de dos artistas, el primero (arriba) pertenece al beniano Jorge Coimbra, y el segundo es el monumento realizado por el orureño Gustavo Lara.

EL APARAPITA
Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Dibujos de tapa: Retrato de la Casa de la Libertad, Alurralde, de Edgar Arandia y de David García.
Fotos: Archivo Museo del Aparapita



HIMNO

UN HIMNO para Juana Azurduy de Padilla



Se conoce un Himno a doña Juana Azurduy de Padilla con letra del notable potosino radicado en Sucre Joaquín Gantier Valda (1900-1994) y con música del chuquisaqueño Antonio Auza Paravicini (1915-?). Aquí el texto (tomado de https://hemeroteca.correodelsur.com):

Doña Juana Azurduy de Padilla,
limpio nombre en sonoro cristal
por sus manos, el pendón de Castilla,
fue cobrado en combate triunfal.

Sois reina y sin par cual ninguna
quien fue madre y guerrera a la vez
bajo dioses del sol y la luna
vuela el cóndor rendido a sus pies.

Adelante ya van guerrilleros
sobre el polvo y la bruma de cruz
con las piedras señalen honderos
el futuro que mira la luz.

Doña Juana nimbada de gloria
mira al pueblo sin tregua luchar
y en su seno de luces la historia
le tendrá para siempre un altar.

LA FOTO HISTÓRICA



MONUMENTO A JUANA AZURDUY en su fase final de fundición. Aparece el artista Gustavo Lara junto al fundidor Mario Conde y un grupo de ayudantes. Publicado en la Rev. Domingo de 'Hoy', en 1989.

15 DE ENERO

MAURO NÚÑEZ CÁCERES el Maestro del charango

Este 15 de enero se cumple un año más del nacimiento del Maestro del charango Mauro Núñez Cáceres; la tierra señalada fue Villa Serrano, en el departamento de Chuquisaca, en el año 1902.

De niño –según datos recogidos por Rosario Arrieta- se trasladó a la ciudad capital Sucre, donde inicialmente aprendió artes plásticas con la familia Palacios y comenzó su afición por la escultura; fue el tiempo en que comenzó, de manera autodidacta, a cultivar el charango.

Tras cumplir con su Servicio Militar, en 1931 se trasladó a la ciudad de La Paz y se incorpora a la Compañía de Teatro 'Tiwanaku' de Wenceslao Monroy, donde actúa como músico concertador y desempeña además el rol de pintor de decorados y coreógrafo; con este elenco hace viajes a Perú y Ecuador. Luego de esta experiencia fijó su residencia en Lima, Perú, donde siguió con el teatro e hizo esculturas en miniatura; allí trabajó por 20 largos años. Luego se trasladó a Buenos Aires, Argentina, donde hizo de artista múltiple además de hacer radio. Actuó en el prestigioso Teatro 'Colón' y en diversos festivales.


Foto: 'Presencia', La Paz, 1973

Hasta que retornó a Sucre después de treinta años y fue declarado 'Hijo Predilecto de Chuquisaca'. Se desempeñó como profesor de artes folklóricas y de charango en la Escuela de Música 'Simeón Roncal'. En 1957 grabó su primer Long Play en el sello 'Méndez' con versiones de charango con piano. Fue el período en que de manera sistemática fabrica charangos que fueron destinados a entidades oficiales y a Embajadas de distintos países.

Según apuntes de Juan Manuel Torrez Rojas, perseveró en la creación de nuevos timbres para el charango, hasta conseguir la formación del cuarteto clásico de cuerdas, fabricando cuatro charangos de distintos timbres y dimensiones, tal como ocurre con los instrumentos de arco. Enseñó la técnica del manejo de estos instrumentos; existen grabaciones que abonan el resultado de tales innovaciones que el artista calificaba como Charangología.

Como compositor tiene más de cuarenta creaciones, entre ellas: Canción y huayño (huayño); July July palomita (motivo chuquisaqueño); El arriero (huayño); Chuquisaqueñita (huayño); Taruquitas (huayño); Poncho ponchito (huayño); Fantasía para quenas (motivo chuquisaqueño); El chapaqueño (huayño).

Mauro Núñez falleció el 11 de octubre de 1963 en Sucre.

13 DE ENERO

JOSÉ ANTONIO ARZE



Ensayista político y sociólogo. Nació un 13 de enero del año 1904 en Cochabamba. Impulsor de la sociología como ciencia y divulgador del marxismo en Bolivia. Propugnó la reforma y la autonomía universitaria. Fundador del PIR (1940). Autor del libro Sociología marxista (1963) entre otros. A decir de Valentín Abecia Baldivieso "José Antonio Arze fue un intelectual digno de figurar entre los personajes más notables del siglo XX". Falleció en su natal Cochabamba en 1955.

14 DE ENERO

MARÍA EUGENIA DEL VALLE



Historiadora de temas bolivianos. Nació un 14 de enero de 1928 en Santiago de Chile, y adoptó la patria boliviana al haberse casado con Jorge Siles Salinas. Es autora del notable libro titulado *Historia de la rebelión de Tupaj Katari 1781-1782*, impreso en 1990. Fue doctora en historia con estudios en España. Radicada en Bolivia, dictó clases en la UMSA y fue parte de la Academia Boliviana de la Historia. Su trabajo fue reconocido el Premio de la Fundación 'Manuel Vicente Ballivián'. Falleció en La Paz en el año 1994.

17 DE ENERO

DICK IBARRA GRASSO



Arqueólogo y etnólogo argentino que trabajó en Bolivia desde los años 40 del siglo pasado. Nació el 17 de enero de 1914 en Concordia. El mismo Ibarra decía sobre su labor: "En ese tiempo he encontrado unas 32.000 piezas arqueológicas, que ha quedado en el país. Uno de los descubrimientos más notables creo que es el de la escritura indígena. Se había negado la existencia de esta escritura jeroglífica entre los indígenas sudamericanos, disminuyendo su elevación cultural". Publicó hasta 13 libros sobre temas bolivianos. Falleció en Buenos Aires el año 2000.

19 DE ENERO

MATILDE CASAZOLA



Poeta y cantautora boliviana. Nació el 19 de enero de 1943 en Sucre. Nieta del ilustre escritor Jaime Mendoza. Es autor de una veintena de libros de poesía y tiene un ensayo sobre La canción poética (2005). Entre sus versos está el titulado como 'Atardecer en Sucre', que expresa: "Ah, quien esté enfermo de nostalgias / venga para ver / la rosa incendiada del crepúsculo / que suele consumirse y arder / en esta esquina de las torres blancas / de San Felipe y la Merced".

Su producción musical está contenida en los siguientes títulos: Una revelación (1976), De Regreso (1984), Cuatro estancias poético musicales (1988), El Rincón de los Poetas (1995), Canciones del corazón para la vida (1998). Matilde Casazola (1991) y 2002), Te llamabas sonrisa (2003), Matilde de siempre (2005), Y tú, la estrella (2008).

18 DE ENERO

OSCAR VARGAS DEL CARPIO



Poeta y novelista. Nació el 18 de enero de 1926 en la ciudad de Tupiza del departamento de Potosí. Ha publicado una novela, un libro de cuentos y tres poemarios. Su poema titulado 'Potosí' expresa en parte: "Villa Imperial, ciudad de las leyendas, / del más fastuoso cerro que enriqueciera a extraños, / sobre tus mil blasones y socavones, / sólo queda la sílice en los pulmones / de tus hijos mineros; / Te mueres, Potosí sin más remedio..."

UNA CARTA DE JUANA AZURDUY

"Sin más alimento que la esperanza de restituirme a mi país..."


Azurduy instalada en la Av. Busch de La Paz - EBM

Las cartas, sin duda, son una fuente inagotable de historias, que por su calidad de ser personales o íntimas, descubren ante los lectores facetas muchas veces desconocidas de los o las que las escriben.

Una muestra de lo dicho está en el tomo número 8 de la denominada Biblioteca del Bicentenario de Bolivia, que con el título de *Cartas para comprender la historia de Bolivia*, recopilada por el cochabambino Mariano Baptista Gumucio y publicada el año 2016, trae en sus páginas una serie de registros de misivas desde las firmadas por Cristóbal Colón informando al Rey de sus descubrimientos, hasta las dramáticas cartas de Néstor Paz Zamora a su esposa.

En este conjunto de cartas está una escrita por Juana Azurduy de Padilla, fechada en 1925 y dirigida a las Juntas Provinciales de Salta, en tiempo en que se había refugiado en Argentina. La carta –anuncian los editores- ha sido recogida originalmente por Bartolomé Mitre y difundida en su libro *Historia de Belgrano y de la Independencia*.

El texto de la carta de Juana Azurduy es el siguiente:

Formosa, 1825

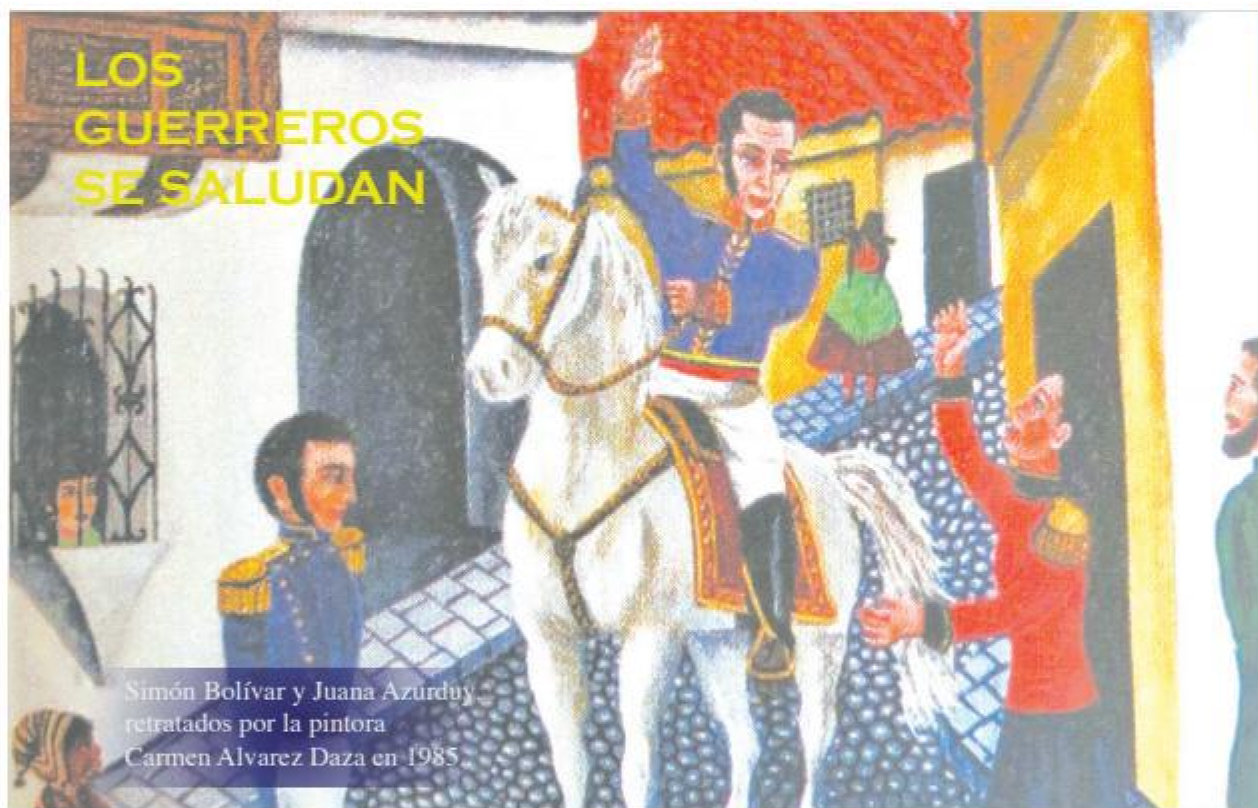
A las muy honorables juntas provinciales:

Doña Juana Azurduy, coronada con el grado de teniente coronel por el supremo poder ejecutivo nacional, emigrada de las provincias de Charcas, me presento y digo: que para concitar la compasión de vuestro honorable y llamar vuestra atención sobre mi deplorable y lastimera suerte, juzgo inútil recorrer mi historia en el curso de la revolución. Aunque animada de noble orgullo tampoco recordaré haber empuñado la espada en defensa de tan justa causa. La satisfacción de haber triunfado de los enemigos (más de una vez despecho sus victoriosas y poderosas huestes) ha saciado mi ambición y compensado con usura mis fatigas, pero no puedo omitir el suplicar a vuestro honorable se fije en que el origen de mis males y de la miseria en que fluctúo es mi ciega adhesión al sistema patrio /.../. Después del fatal contraste en que perdí a mi marido y quedé sin los elementos necesarios para proseguir la guerra, renuncié a los indultos y a las generosas invitaciones con que se empeñó en atraerme el enemigo.

Abandoné mi domicilio y me expuse a buscar mi sepulcro en país desconocido, solo por no ser testigo de la humillación de mi patria, ya que mis esfuerzos no podían acudir a salvarla. En este estado he pasado más de ocho años y los más de los días sin más alimento que la esperanza de restituirme a mi país /.../. Desnuda de todo arbitrio, sin relaciones ni influjo, en esta ciudad no hallo medio de proporcionarme los útiles y viáticos precisos para restituirme a mi casa /.../. Si vuestro honorable no se conduele de la viuda de un ciudadano que murió en servicio de la causa mejor, y de una pobre mujer que, a pesar de su insuficiencia, trabajó con suceso en ella.



PORTADA del libro, en el que se recoje la carta de Juana Azurduy de 1825.



Simón Bolívar y Juana Azurduy retratados por la pintora Carmen Alvarez Daza en 1985

PARA SABER MÁS
de JUANA AZURDUY DE PADILLA

ABECIA, Valentín: 'Doña Juana Azurduy de Padilla', Presencia Literaria, LP, 02.03.1980, p. 1

CASTAÑON BARRIENTOS, Carlos: 'Calendario Histórico para el bicentenario de doña Juana Azurduy', Presencia Literaria, LP, 02.12.1979, p. 3

CASTRO RODRÍGUEZ, Carlos: 'Azurduy de Padilla, Juana', en Diccionario Histórico de Bolivia: I, 2002, Sucre, p. 243-244

COSTA DE LA TORRE, Arturo: 'Vida de la célebre heroína Juana Azurduy de Padilla', Semana de Última Hora, LP, 05.03.1976, p. 13-15

COSTA DE LA TORRE, Arturo: 'Estirpe y genealogía de la heroína Juana Azurduy de Padilla', Semana de Última Hora, LP, (1) 12.03.1976, p. 13-15; (2) 15.03.1976, p. 14-15; (3) 18.06.1976, p. 12-13

DIEZ MEDINA, Fernando: 'La heroína de Chuquisaca', El Diario Literario, LP, 05.10.1980, p. 2

DURAN, Luis Raúl: 'Doña Juana y los dibujantes', Última Hora, LP, 15.01.1981, p. 7

DURÁN, Luis Raúl: 'Los escultores y doña Juana', Última Hora, LP, 21.01.1981, p. 7

ECHAGUE, Juan Pablo: 'La heroína Juana Azurduy', Rev. América, Ecuador, p. 73-79

GANTIER, Joaquín: 'Doña Juana Azurduy de Padilla', Presencia Literaria, La Paz, 10.03.1963, p. 2

GUTIÉRREZ GUERRA, Luis: 'Un verdadero valor espiritual', La Razón / 2da. Sección, LP, 05.04.1947, p. 3

MANZANO CASTRO, Valentín: 'Doña Juana Azurduy Bermudez de Padilla', Presencia Literaria, LP, 29.03.1976, p. 2

MERIDA COIMBRA, Luis y Judith MANCILLA: 'Juana Azurduy de Padilla ¡Presente!', Cambio / La Esquina, 14.07.2013, p. 1

MORENO, Gabriel René: 'Doña Juana Azurduy de Padilla', en El saber de un pueblo, LP, Min. Educación, 1990, p. 109-110

OPORTO ORDOÑEZ, Luis: 'Indios y mujeres en las luchas Independentistas de Charcas', Rev. Fuentes 39, LP, agosto 2015, p. 7-12

PANTOJA, Clovis: 'La nacionalidad de doña Juana Azurduy', La Razón, LP, 03.04.1934, p. 3

PAREDES DE SALAZAR, Elsa: 'Azurduy de Padilla, Juana', en Diccionario Biográfico de la Mujer Boliviana, LP, 1965, p. 34-36

PÉREZ GODOY, Manuel: 'Doña Juana Azurduy de Padilla...", La Razón / 2da. Sección, LP, 07.09.1947, p. 4

POPPE, Hugo: 'La emancipación americana y doña Juana Azurduy", Presencia Literaria, LP, 14.09.1980, p. 1

RIVERA RODAS, Oscar: 'La guerrillera', Presencia Literaria, LP, 21.08.1977, p. 3

RIVEROS TEJADA, Guillermo: 'Juana Azurduy de Padilla, la guerrillera...', en Influencia histórica de Bolivia en América, 1964, p. 93-96

RODRIGO, Saturnino: 'La monja guerrillera', en De mi tierra, 1942, Argentina, p. 27-33 (Ver p. 7)

ROMERO DE SALAMANCA, Sara: 'Juana Azurduy y Lindaura Anzóategui de Campero', El Diario Literario, LP, (1) 23.11.1980, p. 3; (2) 30.11.1980, p. 3

SANTA CRUZ, Víctor: 'Bicentenario de Juana Azurduy', Presencia Literaria, LP, 13.08.1974, p. 8

URIOSTE S.B., Marcelo de: 'Si no hay hombres...', La Razón / 2da. Sección, LP, 06.08.1947, p. 4

AL FINAL DE SUS DÍAS...

Por Luis Mérida y Judith Mancilla

Al final de sus días, la Juana fue olvidada y vilipendiada por el poder de los leguleyos. Sólo le acompañó el fiel Indalecio Sandi, niño quechua que veló la vejez de Juana y presenció el entierro de la combatiente, dando fe para el hallazgo de sus restos muchos años después de que la dieran por desaparecida.

Testan infolios de constancia que Juana perdió a cuatro de sus cinco hijos, enfermos, ocultos o en fuga, que murió en la pobreza, que no fue invitada a la Primera Constituyente, que no le fue devuelta su hacienda, que Bolívar y Sucre fueron los únicos que la saludaron y le rindieron homenaje cuando nacía la patria. Que el presidente José Antonio de Sucre le dio una pensión vitalicia, que en 1857 se la quitó José María Linares. Que murió el 25 de mayo de 1862. Que Evo Morales le dio el grado de Mariscal del Estado Plurinacional de Bolivia el 6 de agosto del año 2011.

Juana la Guerrillera en Flor es el presente de las mujeres y hombres del nuevo tiempo, símbolo inequívoco de los movimientos sociales, de los combatientes del amor, de la dignidad. De las luchadoras por la emancipación y superación de la mujer en el nuevo siglo. Juana es la combatiente de los ejércitos libertadores, de la juventud del presente y del futuro. Juana, ejemplo de la mujer latinoamericana y de la nueva historia.

(Fragmento tomado de 'La Esquina' del diario 'Cambio', 2013)

POEMAS a Juana Azurduy

JUANA AZURDUY
Por Pepa Martínez Sanabria

La guerrillera inmortal,
la Tenienta Coronela
al lomo de su alazán
es bravura sin igual.

Como madre, como esposa,
como soldado valiente,
nuestra libertad defiende,
esta mujer valerosa.

Al ataque de sus leales
cayeron los enemigos,
de su heroísmo son testigos
esos mundos siderales.

Y cuando raya la aurora
en nuestra tierra mestiza,
la memoria se eterniza
de la gran Libertadora.

Tomado del libro Lluvia de estrellas (1981) de Pepa Martínez, p. 89



Foto: Elías Blanco, 2014

JUANA AZURDUY, obra realizada por el escultor boliviano Víctor Hugo Barrenechea y expuesta en la Casa de Cultura el año 2014.

JUANA AZURDUY
Por Oscar Alfaro

Juana Azurduy de Padilla
cruza a caballo la historia,
sembrando el alto sendero
de armaduras españolas.

Con los cabellos al viento,
como bandera patriótica,
¡Rompe horizontes de espadas
Juana la libertadora!...

¡Ay, soldaditos de plomo,
mandados por la corona…!

¡Todos cayeron rodando
al paso de la amazona!...

Y en la cumbre del coraje,
donde destella la gloria.

¡Juana de Arco se inclina
y abraza a su hermana criolla!

Tomado de La escuela de fiesta (1980), de Oscar Alfaro, p. 21

PLEGARIA A JUANA AZURDUY
Por Carmela Mendizábal

¡Oh Juana! Eres símbolo de gloria.
Tú que manejabas la lanza
con empuje singular.
Tú amazona vestida de pantalón blanco,
blusa escarlata, casco liviano.
Tú, que fuiste Teniente Coronela
por tus acciones heroicas.
Tú, que regaste con sangre
las provincias de La Plata.
Tú, heroína de la Guerra de la Independencia
que duró quince años.
Tú, que expiraste un veinticinco de Mayo
día de la libertad, como signo de protesta.
Tú, que desde la tumba nos cuentas tus glorias
y nos dices que volvamos la vista al pasado.
Tú, que nos gritas
¡Ánimo, venced al enemigo usurpador!
como yo vencí en las batallas,
con la bandera de Bolivia
antorcha de luz
ondulé triunfante en la costa.
¡Oh Juana! La tierra que te vio nacer
hoy se postra a tus pies.

Tomado del libro Destellos (1978) de Carmela Mendizábal, p. 25

LA LIBERTADORA
Por Elsa Dorado

DOÑA JUANA AZURDUY, bella la estampa,
luminosa de pelo, rotunda la mirada,
manos hechas para amar, para la lucha,
manos palomas, hoy cautivas…

Los muros refrenando sus deseos
las rejas aplastándole las alas,
su espíritu dispuesto a la partida,
vuela raudo buscando la mañana.

Nace el romance es MANUEL ASCENCIO
Apostura marcial, noble patriota.
Ya no irá sola por la senda alada,
tiene en Manuel Ascencio: COMPAÑERO.

Hermanados por iguales inquietudes,
doloridos por la Patria sojuzgada.
El ideal cuál néctar va nutriendo
sus vidas con cauces siempre iguales.

JUANA AZURDUY, ascua hecha ternura…
MANUEL ASCENCIO, lumbre, látigo, centella…
furor que hiere al realista aleve
y con amor multiplica a los patriotas.

Tomado del libro La Libertadora (1980), de Elsa Dorado, p. 19-23

JUANA AZURDUY
Por Julio Ameller Ramallo

Era como un relámpago
nada más que un relámpago.
La parieron las nubes preñadas de insurgencia
de los cielos de Charcas.
Relámpagos-galope. Su lanza capitana
anunciaba banderas, patrias innominadas
y esperanzas insomnes.

Era como un relámpago.
A través de los riscos, del bosque y la sabana,
batiendo sus tambores, tañendo sus pututus,
las mesnadas mestizas miraban por sus ojos
intuyendo caminos florecidos de escuelas
y horizontes abiertos para todos los hombres.
Era como un relámpago.
Alumbraba, simplemente alumbraba.
Capitana del alba
–aquella que soñaron los oscuros mitayos
y amargos yanaconas–,
a un solo conjuro
cada molle-curaca se tornaba atalaya
senderos y recodos
convertían sus rocas en erguidos centauros
y madrugaban lanzas en todas las tacuaras.

Fragmento publicado en 'Presencia Literaria', La Paz, 23.05.1999, p. 4

JUANA AZURDUY
Por Lydia Parada

¡Oh gloriosa mujer de agallas!
que tu brazo poderoso se extiende valiente
en contra de los opresores.

Una vida de arrojo y decisión,
de un corazón sangrado por la patria,
cabalgaba a la par de su esposo
para combatir al enemigo.

Perseguida por los chapetones
pudo burlarlos ayudada por un buen amigo,
llevando a sus hijos al monte
ya enfermos asediados por la muerte.

En estas huidas fue enterrando a sus seres queri-
dos,
dos cruces regadas con sus lágrimas
fue el saldo de dos de sus retoños.
Esa pena acrecentó su odio
y fue entonces que su brazo empuñó la espada
en contra de los españoles.

Fragmentos de 'Suplemento Literario' de 'El Diario', 09.08.1992, p. 4

DESDE Y HASTA JUANA
Por Jorge Mansilla

Esta carta es para una guerrillera
frágil pera ya de la muerte libre,
y vamos, doña Juana, a la frontera
porque quiero que mi palabra vibre.

Permítame nombrar la escarapela,
el sable, la montura y el trabuco,
y aquella dignidad, mi coronela,
del día que ocuparon Tarabuco.

Dénos la valentía de sus brazos
héroes de Tomina y Pitantora
porque ya no queremos ser esclavos.
Precisamos armarnos de coraje
para vencer esta terrible hora
donde a mayor silencio hay más ultraje.

Fragmentos tomados del libro De puño y letra (1988), de Jorge Mansilla, p. 127

LA IMAGEN de la guerrillera

JUANA AZURDUY retratada por artistas



LA LUCHADORA POR LA INDEPENDENCIA retratada por quien firma como 'Alurralde' y publicado en 'Semana' de 'Ultima Hora' en 1976.



JUANA AZURDUY en imagen de la portada del libro de Joaquín Gantier en el que hace una biografía de la combatiente.



JUAN AZURDUY EN EL BILLETE de mil pesos bolivianos, así circuló desde 1982.



JUANA AZURDUY retratada por el artista Luís Vergara, obra publicada por 'El Diario' de La Paz, en su edición sesquicentenario en 1975.



EN PLENO COMBATE, así retrata el artista Alfaro Ramírez a Juana Azurduy. Arte publicado en 'Semana' de 'Ultima Hora' en 1975.



MONUMENTO A JUANA AZURDUY realizado por el artista orureño Gustavo Lara y que está instalado en la ciudad de El Alto.

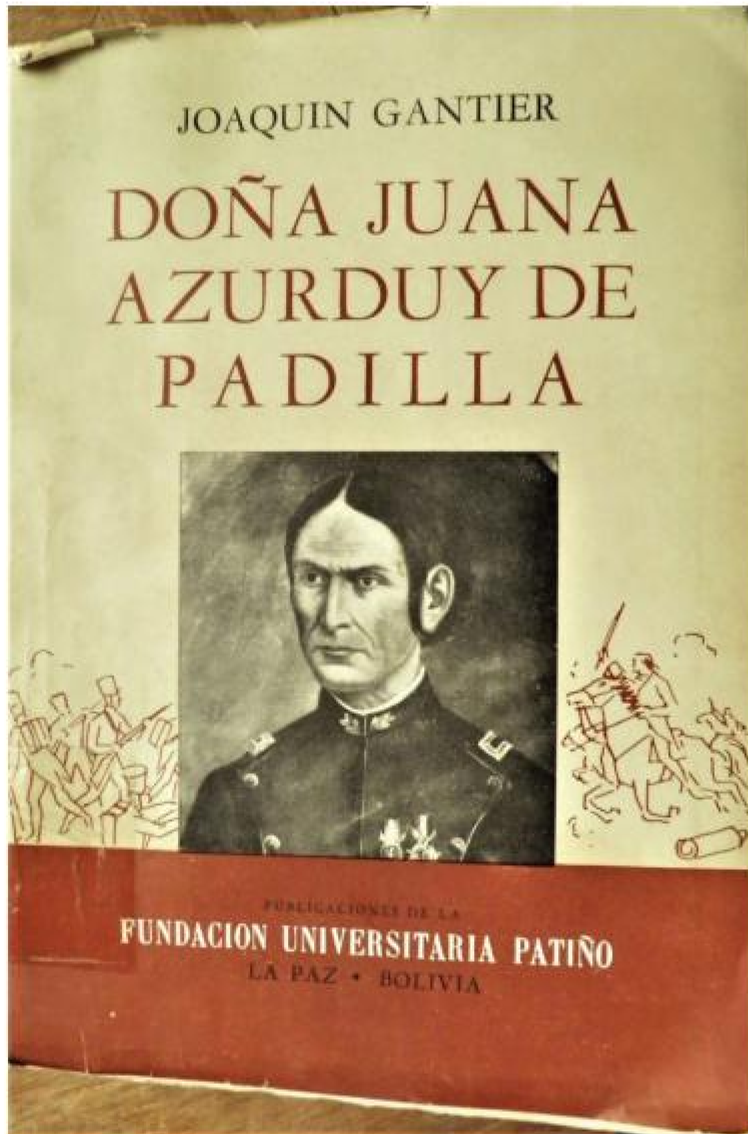


BUSTO DE LA HEROINA instalada en el cerro de la Coronilla en la ciudad de Cochabamba.



JUANA AZURDUY CONDECORADA por Argentina y Bolivia. Obra de Carlos Sanz en los museos del país vecino.

DOÑA JUANA AZURDUY vista por Joaquín Gantier Valda



En 1946, el biógrafo, dramaturgo y poeta potosino Joaquín Gantier Valda (1900-1994) ponía en circulación su libro titulado Doña Juana Azurduy de Padilla, impreso en 269 páginas en Buenos Aires, Argentina, con los auspicios de la Fundación Universitaria Patiño.

La obra viene a ser el primer trabajo de Gantier en el género biográfico; previamente publicó hasta cuatro obras de teatro, y después publicaría biografías de Jaime Zudañez (1971) y de José Mariano Serrano (1988). Desde los años 60 fue custodio de la denominada Casa de la Libertad, en la ciudad de Sucre, hecho que permitió su acceso a una infinidad de fuentes para redactar su trabajo sobre la guerrillera chuquisaqueña.

En la introducción a su libro dedicado a Juana Azurduy, Joaquín Gantier hace los siguientes apuntes sobre sus motivaciones para desarrollar el tema:

Doña Juana Azurduy de Padilla me ha atraído como ninguna otra. Mujer y guerrera ha sido comparada con Juana de Arco, pero la de Chuquisaca, la superó como mujer, puesto que, siendo madre, debió desdoblar sus actividades en el cuidado de sus hijos y en la atención de la guerra. Así su alma vivió de angustias y sacrificios, de valor y generosidad, concluyendo su existencia en el abandono de los hombres que le debían la independencia de su patria.

Su instrucción se redujo al conocimiento del catecismo. A las primeras letras y a la vida de algunos santos.

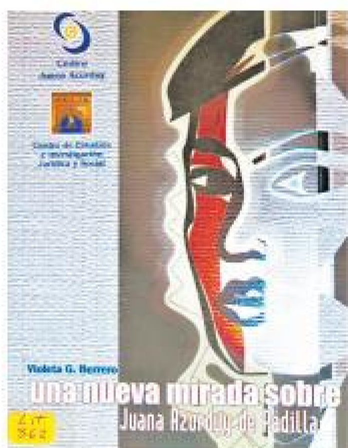
De escasa cultura, pero de una gran fuerza de voluntad. Tenaz en sus propósitos. Tenaz en sus propósitos, apasionada por su causa, había soñado un futuro de bienestar para los suyos y en ese empeño sacrificó bienes y familia, viendo sobrevivir sólo una hija a la cruenta guerra emprendida con tanto sufrimiento.

Sus convicciones no pudieron haber sido producto de un razonamiento sino del corazón, por esto, se hicieron firmes y si el tormento de la duda la sacudió algunas veces, fue debido precisamente a su gran sentido de justicia y su innata veracidad.

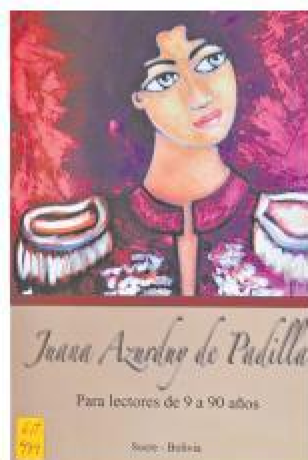
Desde su infancia se anidaron en su alma conflictos interiores. En el período caótico de la guerra, cuando las ideas y los regímenes políticos no tenían claridad como la anarquía entre los caudillos, la hicieron vivir días de zozobra e inquietudes.

Su existencia abarco ochenta y dos años, entre 1870 a 1862. En este lapso se han desarrollado tres periodos de la historia nacional: La guerra contra los españoles (1809-1825). El proceso de la organización de la patria y su consolidación en Ingavi (1825-1841-1848). El plebeyismo de Belzu con la Dictadura de Linares (1849-1861). A estos periodos históricos corresponden otros tres de la vida de doña Juana: Infancia y juventud durante la colonia y la plenitud de su vida en la Guerra de la Independencia. El olvido de doña Juana en los primeros años de la independencia. Su triste vejez y su muerte.

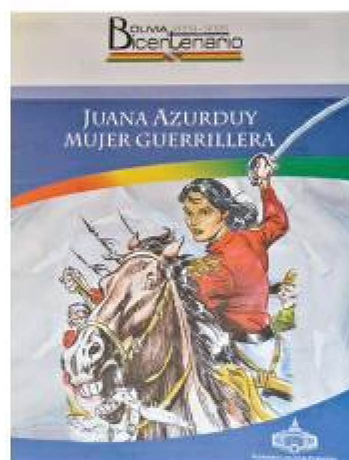
PUBLICACIONES sobre la luchadora



UNA MIRADA sobre Juana Azurduy, de Violeta Herrero, 2004.



JUANA AZURDUY, de la Casa de la Libertad, impreso el 2008.

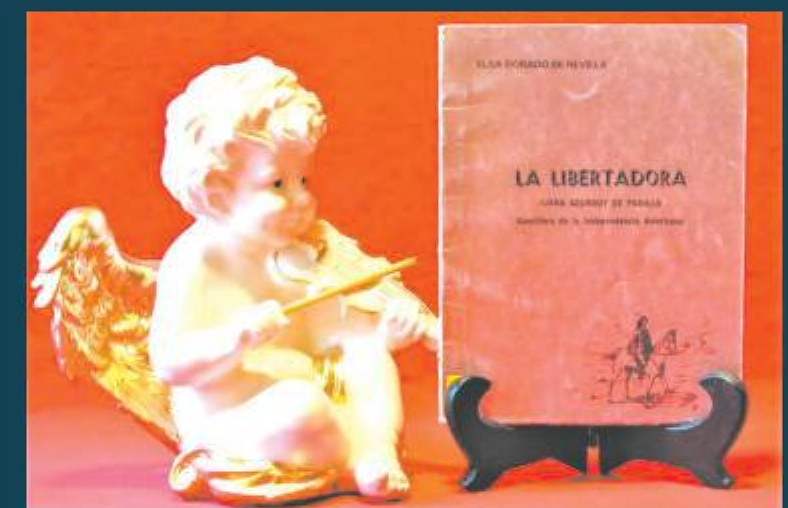


JUANA AZURDUY, por la Vicepresidencia del Estado, del 2009.

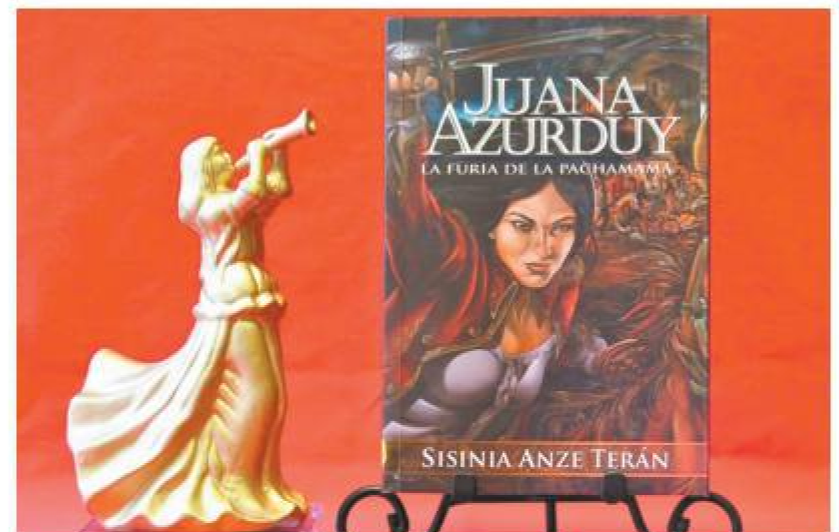
EN TORNO A JUANA AZURDUY



JUANA AZURDUY DE PADILLA. Es un ensayo biográfico de la autora María Zorayda Gianello de Güller, libro impreso en 1980 por la denominada 'Biblioteca Popular Boliviana de Ultima Hora' en La Paz, con más de 300 páginas en formato carta. La obra tuvo una primera edición en 1966 en Argentina bajo el rótulo de "Guerrillera". Realidad, Leyenda y Mito de La Coronela de los Andes Juana Azurduy de Padilla. Esta segunda edición fue revisada por el biógrafo boliviano Joaquín Gantier Valda.



LA LIBERTADORA es un poemario dedicado a Juana Azurduy de Padilla 'Guerrillera de la Independencia Americana' de la autora orureña Elsa Dorado de Revilla (1930-2012), e impreso el año 1980 en La Paz, en el marco de la conmemoración del Bicentenario del Nacimiento de la combatiente chuquisaqueña. La obra, de 53 páginas, contiene un poema dividido en 56 partes. En la parte introductoria la autora anota: "Guerrillera de la independencia, máxima representación de la mujer boliviana, que con su temerario valor y coraje, puso los fundamentos para la creación de nuestra patria".



JUANA AZURDUY. LA FURIA DE LA PACHAMAMA es una novela histórica de la autora cochabambina Sisinia Anze Terán y que fue impresa en la ciudad de valle el año 2017 en 248 páginas. En breves notas Sisinia hace la siguiente valoración: "Juana, revolucionaria libertaria, legó a latinoamérica y al mundo un ejemplo de coraje y valor, el cual perdurará para siempre en la memoria colectiva de un pueblo que sufrió siglos de opresiónbajo el yugo español. Con su coraje y patriotismo, Juana se ganó un lugar entre los próceres de la guerra de la independencia..."

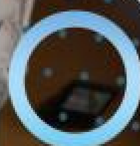

ahora_elpueblo

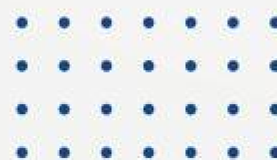

AhoraElPueblo

¡VAMOS!

VACÚNATE

PARA VOLVER A HACER DEPORTE Y REENCONTRARTE CON TUS AMIGOS








Ahora EL PUEBLO
